

País Valencià

Un curso marcado por la política neoliberal de la Conselleria

EL EMPEORAMIENTO de las condiciones laborales del profesorado y la destrucción de trabajo de calidad responde al modelo de sociedad que pretenden instaurar los actuales gobernantes. Tras el aumento de las ratios y de horas lectivas, el profesorado tendrá que atender a un número más elevado de alumnos. Así, los docentes de Secundaria que tenían asignados seis grupos de ESO pasará a tener uno más y, como consecuencia de ello, aumentará el número de alumnos a atender de 180 a 245. Este aumento incrementará el estrés y comportará una menor atención individualizada.

Hay que tener en cuenta también que, además, se ha reducido de manera significativa el sueldo de las trabajadoras y trabajadores: la bajada porcentual de mayo de 2010, más los efectos del Decreto autonómico 1/2012, con la reducción del 50% de los sexenios y la congelación del reconocimiento de los nuevos, y que se sumará a la pérdida de una paga extraordinaria, hace que en el peor de los casos se deje de cobrar el equivalente a dos nóminas y media a lo largo del año.

Otros efectos económicos van sumándose, o mejor restándose: tampoco se han pagado las itine-rancias a aquel profesorado que tiene que desplazarse en diferentes centros porque su horario así lo determina. El binomio català-Wert es una alianza nociva para la educación valenciana y para quien está a pie de obra de ella: el profesorado.

Hay que añadir que en agosto la Conselleria puso en marcha una iniciativa muy significativa desde el punto de vista sindical: la convocatoria de becas para auxiliares de conversación como alternativa a la contratación de profesorado en régimen de interinidad. Para CCOO ésta es una muestra clara de sustitución de empleo con derechos por otro sin derechos. La esencia del neoliberalismo: trabajadores y trabajadoras sin derechos y disponibilidad total para la empresa. En este contexto, es un insulto el cinismo de la máxima responsable de Educación al afirmar que se trata de una ocasión extraordinaria para conocer el contexto educativo valenciano.

Todo esto se produce en un marco de supresión de ocupación pública y de amortización de las jubilaciones de los años 2010-2012. La traducción en números: 2.350 puestos de trabajo destruidos como plazas de catálogo (plantilla fija).

La sobrecarga de trabajo que supone esta nueva situación, junto al empeoramiento de las condiciones, deja sin incentivos y motivación a los trabajadores.